



Líderes por la Democracia Colombia–Venezuela 2023

ÁVILA MONSERRATE CONCLUYÓ SU PROGRAMA DE FORMACIÓN PARA JÓVENES DE AMBOS PAÍSES

Ávila Monserrate



Chile después de 50 años

GOLPE DE ESTADO Y HERIDAS QUE NO CIERRAN

Tulio Hernández



Oil Story

PETRÓLEO Y CRÍMENES IMPUNES

Nueva novela de Ibsen Martínez



18 esculturas en la Galería Freites

BOTERO EN CARACAS HACE 11 AÑOS

César Miguel Rondón



El ají margariteño

RUMBO A SU INDICACIÓN GEOGRÁFICA PROTEGIDA

Margarita Gastronómica

Líderes por la Democracia Colombia–Venezuela 2023

ÁVILA MONSERRATE CONCLUYÓ SU PROGRAMA DE FORMACIÓN PARA JÓVENES DE AMBOS PAÍSES

Ávila Monserrate



Por tercer año consecutivo, la Asociación Ávila Monserrate —junto con nuestros socios la Fundación Konrad Adenauer (KAS) y Ashoka— dio el cierre a la tercera cohorte del Programa Líderes por la Democracia Colombia–Venezuela. Está dirigido a jóvenes colombianos y venezolanos —que viven en ambos lados de la frontera— que estén desarrollando una actividad de impacto político o social y que deseen reforzar sus conocimientos sobre liderazgo, democracia e integración para contruir una agenda binacional de desarrollo entre ambos países. Los primeros meses fueron sesiones académicas, talleres teóricos–prácticos virtuales y finalizamos con actividades presenciales en Bogotá.

El inicio del programa lo realizó el periodista venezolano César Miguel Rondón. Para el módulo de democracia contamos con dos expertos: Ramón Guillermo Avello y José Antonio Rivas Leone. Frente al tema de participación ciudadana y luchas contra la corrupción tuvimos la contribución del equipo de Transparencia Venezuela. En cuanto a las buenas prácticas sobre la integración entre Colombia y Venezuela, tuvimos la intervención de Daniella Monroy (Universidad del Rosario) y Laura Méndez (Departamento Nacional de Planeación). Este equipo de docentes colombianos y venezolanos permitió conocer ambas realidades y reflexionar frente a temas que inquietan a los jóvenes como las libertades, pobreza, educación, lucha de género, entre otros.

El cierre del Programa se realizó el pasado 14 y 15 de septiembre, cuando los mejores estudiantes tuvieron la posibilidad de visitar Bogotá y participar en tres actividades: un taller sobre la Cyber Democracia dictado por Fernando Dos Reis, que finalizó con la elaboración de Podcast en las oficinas de la KAS, una segunda actividad que consistió en una visita guiada al Congreso de la República de Colombia como espacio para la sostenibilidad de la democracia en Colombia y en tercer lugar una visita al Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Para finalizar la jornada se entregaron los diplomas de aquellos jóvenes que culminaron sus horas académicas y sus trabajos de grado.

El equipo coordinador se encuentra creando nuevas metodologías y contenidos del Programa Líderes por la Democracia Colombia–Venezuela 2024 para que más jóvenes puedan participar de estos espacios y continuar construyendo la Red de Jóvenes colombianos y venezolanos que deseen construir una agenda de desarrollo en ambos países. Los invitamos a que participen el próximo año en nuestro Programa, cualquier duda, nos pueden escribir a: liderazgoparalademocracia@gmail.com

Chile después de 50 años

GOLPE DE ESTADO Y HERIDAS QUE NO CIERRAN

Tulio Hernández



El lunes 11 de septiembre se cumplieron cincuenta años del golpe de Estado que el general César Augusto Pinochet condujo contra el presidente Salvador Allende, quien llegó al poder vía elecciones libres realizadas en 1970.

Gobernaba Chile al frente de un movimiento de izquierda llamado la Unidad Popular que, en teoría —y fíjense bien que digo “en teoría”—, se proponía construir un modelo socialista por vía democrática. No un totalitarismo comunista más.

Esa idea de socialismo no totalitario era la esperanza que suscitaba entre las izquierdas democráticas y la desconfianza que producía entre los partidos comunistas y los movimientos radicales pro cubanos y pro soviéticos.

El golpe fue cruento. Implacable. Pinochet entró a sangre y fuego. Lo más parecido a una guerra o una invasión televisada. Usó aviones que hoy nos parecerían de museo militar que bombardearon el Palacio de La Moneda, donde resistía el presidente Salvador Allende y los militares fieles a su proyecto.

Soldados, de casco y metralla, allanaron viviendas, ministerios e institutos educativos. Quemaron libros. Persiguieron activistas de la Unidad Popular, trasladaron en autobuses a centenares de presos que luego, con los brazos sujetados por esposas, sin prisa ni pudor, como en los cuadros de Goya, fueron fusilados en el Estadio Nacional de Santiago convertido en campo de concentración y torturas.

Todos los elementos necesarios para instalar en la memoria colectiva la brutalidad de los golpes de Estado de los milicos latinoamericanos, que para entonces —en plena guerra fría— eran apoyados por gobiernos y empresas privadas de EEUU con el objetivo común de contener el avance del comunismo en nuestra región en el que intervenían el régimen cubano y la mano negra de la URSS.

Para los jóvenes universitarios venezolanos de la época, formados en democracia, los golpes de Estado nos generaban rechazo profundo. Aún estaba viva la memoria de la dictadura de Pérez Jiménez y los desmanes de la famosa policía política conocida como la Seguridad Nacional que puso fin a la breve experiencia democrática del gobierno de Rómulo Gallegos en 1948.

Pinochet, por tanto, se convirtió en figura odiada, el símbolo mayor de lo que entonces se conocía como “gorilas”. Generales golpistas atrasados. Su aspecto era tenebroso. Lentes oscuros. Una capa militar prusiana. Un rostro severo, como de jefe nazi. Y unas poses para fotografías de estudio que lo hacían ver como un emperador tercermundista. Era, permítanme decirlo, desde un punto de vista de casting cinematográfico, la estampa perfecta para hacer el papel de dictador pre moderno.

Las cifras de los horrores de Chile están bien contabilizadas. Durante la dictadura se cometieron graves y diversas violaciones a los derechos humanos. Se persiguió a izquierdistas, socialistas y críticos políticos, lo que provocó el asesinato de unas tres mil personas, la detención y tortura de unas 80 mil, el exilio de los por lo menos 30 mil.

Fue parte de una saga de golpes de Estado y dictaduras —Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, Bolivia, Paraguay — que cambiaron para siempre el panorama político de América Latina. Y aunque la imagen más cruel la tiene Pinochet, las cifras de la dictadura argentina, entre 1976 y 1983, son descomunales. Se contabilizan 30 mil desapariciones forzadas.

Y no menos sufrimiento causaron las dictaduras uruguayas. Según los datos recogidos por el Museo de la Memoria, Uruguay llegó a ser el país del mundo con más presos políticos *per cápita*, ya que se estima que cerca del 20% de la población —claro, una población pequeña— fue detenida en esos doce años. Y según organismos internacionales, la represión obligó al 10% del país a partir al exilio.

Además del sufrimiento colectivo y el retraso que significan estas dictaduras militares en términos de privación de los derechos humanos, las dictaduras suramericanas de los años setenta y ochenta, junto a la llamada Operación Cóndor, dejaron profundas heridas aún no cerradas dentro de las sociedades donde ocurrieron.

La última vez que visité Chile, aunque ya habían transcurrido unos veinte años del fin de la dictadura, me impresionaba la pasión de los debates entre quienes condenaban —con odio profundo— y quienes defendían —con gratitud extrema— la necesidad y la utilidad del golpe del 73 y la dictadura de 17 años. Como si todo hubiese ocurrido el mes anterior.

Me impresionaba también las tiendas donde vendían ‘pinocheticos’, una especie de soldaditos de plomo, con el legendario uniforme y el rostro del tirano. Y mucha gente los compraba. El debate tenía más o menos siempre los mismos ribetes del 88, cuando ocurrió el plebiscito. Los defensores de la dictadura sostenían que Pinochet sacó a Chile del caos, la carestía, la anarquía, la inflación, la escasez de alimentos a donde lo había llevado la Unidad Popular y las presiones y apoyos de Cuba y la URSS. Y los defensores de la UP cuestionaban la brutalidad, los asesinatos, los torturados y los desaparecidos muchos de los cuales aún o se han encontrado.

Ahora, que se conmemoran cincuenta años del golpe, la polarización aún sigue viva. El debate también y los argumentos son los mismos. Hay un sector numéricamente importante que sigue justificado y reivindicando el golpe de 1973. No hay que olvidar que, en el plebiscito de 1988, el 44% de los chilenos votó por el Sí a Pinochet. Exactamente el mismo 44% que votó luego por José Antonio Kast, defensor del golpe, en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del 2021.

Así que Chile llega de nuevo dividida a una conmemoración más del golpe contra Allende y el inicio de la dictadura de Pinochet. El presidente Boric está llamando a firmar una declaración conjunta de todos los partidos bajo el título Acuerdo de Santiago, en un acto que se realizó en el Palacio de La Moneda. Sin embargo, como informan los medios locales, la derecha, reunida en la Unión Demócrata Independiente (UDI), Renovación Nacional (RN) y Evópoli, prepara su propio acuerdo y declaración.

Sostienen los analistas que no se trata por diferencias sustanciales en el documento, sino de no incorporarse al acto de La Moneda por temor a que el evento se convierta en acto ideológico más que institucional. También, tal vez con mayor peso, porque buena parte de la derecha sostiene que quien primero quebró el hilo constitucional y polarizó a la sociedad, como concluyó el Parlamento y el Tribunal Supremo de entonces, fue Salvador Allende. Y que la intromisión de Cuba, y directamente de Fidel, quien se instaló durante casi un mes en Chile, terminó de quebrar las reglas de juego democrático.

Un rechazo adicional lo genera el hecho de que los presidentes extranjeros invitados a firmar en este acto son Alberto Fernández, Manuel López Obrador, Luis Arce y Gustavo Petro, todos de izquierda.

Hay heridas que tardan y tardarán en sanar. Como las que dejó la guerra civil española. O la que ha dejado las luchas guerrilleras y paramilitares en Colombia. Porque lo que nos va quedando claro es que todo movimiento radical que recurre a —o suscita— el recurso de la violencia deja sembrada una polarización que impide por años, quizás por décadas, incluso por siglos, la reconciliación y la convivencia pacífica.

Así, seguramente, lo viviremos los venezolanos cuando recuperemos la democracia y los autores de la asonada militar de febrero de 1992 quieran celebrarlo como un día heroico y nosotros, los demócratas, como un día de duelo y vergüenza nacional. Dos visiones, hasta nuevo aviso, irreconciliables. Ya veremos.

Publicado originalmente en Frontera Viva.

<https://www.fronteraviva.com/chile-golpes-de-estado-y-heridas-que-no-cierran>

Oil Story

PETRÓLEO Y CRÍMENES IMPUNES

Nueva novela de Ibsen Martínez



La Editorial Tusquets presentará el 19 de octubre, en Bogotá, *Oil story* la cuarta novela de Ibsen Martínez (Caracas, 1951), quien pasó su infancia y adolescencia en campos petroleros de la Phillips Petroleum Co., en el oriente de Venezuela.

En 1977 dejó una carrera universitaria para hacerse guionista de telenovelas. El petróleo ha nutrido su obra teatral (*La hora Texaco*, 1984; *Petroleros suicidas*, 2011) y buena parte de sus artículos de prensa y ensayos, publicados en el curso de tres décadas en *El Nacional* y el diario *TalCual*, de Caracas, así como en *El País*, *The New York Times*, *Foreign Policy* y revistas de ideas y literatura, como *Letras Libres* (México, Madrid) y *El Malpensante* de Bogotá.

«En los petroestados —solía decir Altuna— no hay ciudadanos: solo súbditos del precio del crudo, despiadados cazadores de la renta petrolera».

Oil Story recoge la aventura de un grupo de ellos durante el boom más prolongado y catastrófico de los últimos cien años. Son hijos de la misma nación que el poeta Rafael Cadenas llamó “de grandes comedores de serpientes”.

Jerry Espinoza, alto ejecutivo de Petróleos de Venezuela, mata de un disparo a su asaltante al repeler un atraco una noche de 1997, en vísperas de Chávez. Los bárbaros usos del país recomiendan arrojar sin más el cadáver a un baldío.

Mayimbe, su cómplice en la macabra empresa, amigo de juventud, malviviente y drogadicto, se torna contra él y comienza a extorsionarlo sin compasión. Entra entonces en escena un comando de exterminio, contratista externo de la Gerencia de Seguridad de la petrolera...

Son historias de vidas cruzadas que nos llevarán de Caracas a Londres y Praga; de Maracaibo a Tulsa, Oklahoma, y también al Golfo Triste, donde todo comenzó hace más de un siglo.

De ellas se vale Ibsen Martínez para relatar buena parte de la historia del oro negro en su país. *Oil story* está llamada a hacer parte de los papeles póstumos del más fallido de los petroestados.

«La fantasía favorita de un alcohólico problematizado es pensar que dejar de beber ‘por un buen tiempo’ obrará sobre su hígado y su cerebro el mismo efecto que apagar y reiniciar una com-

putadora. Imagina que, una vez desintoxicado, la secreción de enzimas y la emisión de neurotransmisores se ‘reconfiguran’ por sí solas y que si ‘deja descansar al hígado’ unos meses, quizá un año, podrá volver a beber con moderación y que esta vez le bastará estar atento y contar las copas para no alterar el reino interior. Le será posible entonces —fantasea— imponerse y observar reglas íntimas, reglas sencillas y fáciles de seguir, reglas que nunca antes atendió pero que, a partir de esta segunda oportunidad, observará escrupulosamente y lo mantendrán a salvo de otra noche como la noche en que Jerry mató al Duncan.»

Página 39

«—Usted quiere algo —dijo al fin Natalia con los ojos cerrados.

—Ustedes, los dos, están en la industria. La industria propiamente dicha. Están cómodos, ¿verdad? Yo no, señora, yo ando muy necesitado. Usted no sabe cómo vivo.

—¿Qué es lo que usted quiere?

—Tengo la pistola de Jerry con las huellas de sus dedotes. En una bolsita de plástico, junto con las cápsulas. Tengo también la cédula del muerto. Ya están avisados: tengo el arma homicida, soy testigo y voy p’alante; mamita, voy con todo, mamita. Dile al Jerry que me cumpla. Díceselo.

Cuando Natalia finaliza su relato, Jerry ya se ha puesto de pie.»

Página 80

«La noche que Jerry mató a Duncan pasaba fugaz por su memoria, como un comercial de TV, interpolada entre divagaciones y recuerdos que a

Rosa le sonaron a garabatos sueltos y no se fijó en ella. Más bien, lo instaba dulcemente a ir más y más atrás y fue así como supo que Mayimbe había tenido movedizas ocupaciones de mantenimiento en un mercado municipal de los Valles del Tuy y que había dormido muchas noches en el jardín de un ancianato regido por monjas. También que tuvo un hijo llamado Ronal con una mujer llamada Luz y que era el mandadero residente de la papelería del Negro Altuna. Faltaban piezas, pero lo que supo hasta allí por boca del submalandro narcotizado satisfizo suficientemente a la enfermera regente. “No es un malandro”, concluyó.»

«De modo que, cuando semanas más tarde, Rosa alojó a Mayimbe en la habitación que había sido de su hijo mayor, creía tener una idea bastante clara de qué clase de tipo llevaba a vivir a su casa. No podría quejarse si hubiese sorpresas. En realidad, nunca se quejó; nunca tuvo motivos.»

Página 136 – 137

Ibsen Martínez OIL STORY

colección andanzas



18 esculturas en la Galería Freites

BOTERO EN CARACAS HACE 11 AÑOS

César Miguel Rondón



El 13 de mayo de 2012 nuestro amigo César Miguel Rondón publicó en su página <https://cesarmiguelrondon.com/> un comentario sobre la exposición de Fernando Botero en la Galería Freites, en Caracas. Queremos compartirla con los lectores de Ávila Monserrate.

El gran artista, el maestro colombiano Fernando Botero, recién ha cumplido 80 años. El mundo todo lo celebra y nosotros en Caracas tenemos la oportunidad de celebrarlo de una manera muy particular. Una selección de dieciocho esculturas del maestro Botero, se exponen en la Galería Freites.

Leo la nota de prensa que viene en *Arte en la red*, dice así:

Una selección de 18 esculturas del artista colombiano Fernando Botero engalanará los espacios de la Galería Freites en Las Mercedes, Caracas, a través de la exposición *Botero, esculturas*, que se inaugurará este domingo 13 de mayo a las 11:00 de la mañana, y que podrá ser visitada hasta el 3 de junio.

Tenemos una pequeña nota biográfica del maestro Botero: Nacido en 1932 en la ciudad de Medellín, Fer-

nando Botero está considerado como el artista latinoamericano vivo más reconocido y cotizado actualmente en el mundo, y se ha distinguido a lo largo de más de seis décadas de amplia trayectoria artística, por un original estilo figurativo denominado por algunos «Boterismo», *caracterizado por una concepción anatómica de volumetría exagerada y desproporcionada, así como por el uso magistral del color y finos detalles de crítica mordaz, ironía, humor, mensajes sutiles, e ingenuidad.*

Poseedor de una vasta producción creativa que alcanza unas 3.000 pinturas, más de 3.000 dibujos y cerca de 400 esculturas, Botero aborda en su obra diversos temas, como son el ser humano, la mujer, el hombre, sus sentimientos, pasiones, dolores, creencias, vicios, su cotidianidad, sus relaciones interpersonales, manifestaciones culturales, así como dramas, acontecimientos y personajes históricos, sociales y políticos, hitos del arte, hasta objetos, animales, paisajes y la naturaleza en general.

Citan en esta nota, a nuestra muy estimada María Luz Cárdenas: “Fernando Botero acaso sea el artista contemporáneo que con mayor dosis de maestría, dominio técnico, solidez plástica, sentido crítico y sentido del humor haya logrado recrear la realidad, las costumbres, los ritos y los mitos latinoamericanos”.

Resumiendo, tenemos dieciocho esculturas del gran maestro colombiano Fernando Botero, en la Galería Freites desde el domingo 13 de mayo hasta el próximo 3 de Junio.

Galería Freites: Av. Orinoco, Las Mercedes, Caracas, Venezuela.



El ají margariteño

RUMBO A SU INDICACIÓN GEOGRÁFICA PROTEGIDA

Margarita Gastronómica



Desde hace 10 años Margarita Gastronómica ha realizado promoción, conocimiento, valoración y difusión del Aji Margariteño en un intenso trabajo que ha abordado distintas áreas, eventos y actividades.

Es por esta razón que la organización celebra el avance hacia la Indicación Geográfica Protegida, porque es el resultante del posicionamiento de este producto local que es determinante de la identidad de la isla de Margarita.

En ese sentido, Fernando Escorcía, presidente de MG señala: “El trabajo continúa. Quedan aún muchas tareas de investigación, valoración y defensa en las que Margarita Gastronómica sigue empeñada en mantenerse, porque no es una organización sino un sentimiento que sigue alentando el disfrute del Aji Margariteño (AM) en sus guisos, platos y recetas”.

“Hay un trecho grande por seguir. Hemos trabajado genuina y creativamente para demostrar sus bondades y también para alertar los riesgos que se ciernen sobre los atributos del *capsicum margaritense*, cómo lo demostró la especialista Adriana Pardo: ‘Las virtudes del Aji Margariteño que se han perdido no las podemos volver a recuperar’. Por ello insistimos en protegerlo”, enfatizó.

Una mirada retrospectiva del trabajo de valoración del ají nos remonta al foro inicial en junio 2013 en la librería Tecnibooks, en Pampatar, con productores y especialistas agrónomos como el ingeniero Eduardo González (+), quien fue el primero que acercó a la isla al tema de la factibilidad de trabajar en la búsqueda del sello de protección del *capsicum*.

Luego vino el foro-encuentro en el Hotel Bella Vista para abordar más específicamente una línea de trabajo sobre la posibilidad del DOC. En paralelo continuó el trabajo de exploración de las posibilidades del ají en la Gran Cena de Gala del Aji Margariteño DOC en 2014 en el Hotel Bella Vista de Porlamar. Una cena de seis tiempos, con más de 30 chefs y 240 comensales y en el paseo La Ruta del Aji Margariteño del que se hicieron tres recorridos, visitando diversos sembradíos, cultivos y técnicas de sembrado del AM para culminar en la propuesta culinaria de la chef Esther González de La Casa de Esther en Pedro González, en torno a este *capsicum*. También se realizó una tertulia en El Patio de las Artes en Pampatar, donde se abordó la factibilidad del DOC con invitados como el especialista en marcas, Dr. José Ramón Fermín, el Ing. Sergio Somov e Ines Ruiz Pacheco.

“Han sido también muchas las visitas, giras y presentaciones en 10 años que hemos hecho por el país en las que hemos llevado y hablado; repartido y divertido regalando nuestro ají. Sucre, Mé-

rida, Monagas, Caracas, Yaracuy, Aragua, Apure y Zulia son algunos de los estados. Margarita Gastronómica como colectivo de cocineros, cultores, portadores de tradición, emprendedores, cronistas, investigadores, especialistas, productores, agricultores, amantes y practicantes de la Cocina Margariteña seguiremos atentos y vigilantes defendiéndolo, usándolo y exigiendo su mejor cultivo”, agregó Fernando Escorcía.

La promoción continuó en distintos foros nacionales como el realizado por la Facultad de Agronomía UCV, en Maracay, con la presencia del escritor Miro Pôpic, el chef Sumito Estévez y el ingeniero Sergio Somov, o el realizado en 2019 en la Universidad Central de Venezuela por la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas a cargo del periodista gastronómico Miro Pôpic, donde planteó avances sobre la ruta de protección del ají.

“Nos hacía falta una celebración y realizamos el Primer Salón del Ají Margariteño 2019, donde mostramos la fortaleza y profundidad de lo recorrido: productos, emprendimientos, marcas, cultivos, platos, recetas, música y poesía, porque también realizamos, al lado de Fundación Yo Soy Identidad, el concurso *Una poesía para el ají margariteño*. También formamos parte de la Comisión para el Estudio de los Aspectos de la Cocina Margariteña en 2020, por invitación del ciudadano gobernador Alfredo Díaz, de dónde surgió el estudio para nombrar once ítems como Patrimonio Cultural y Culinario del Estado Nueva Esparta. Entre ellos se logró esa protección para nuestro Ají Margariteño”, agregó.

Después de la pandemia, Margarita Gastronómica reactivó la programación y organizó el Primer Congreso del Ají Margariteño 2022, en las instalaciones de la Universidad Corporativa Sigo, donde participaron especialistas de marcas y propiedad intelectual como el doctor Ricardo Alberto Antequera H., la ingeniera Adriana Pardo, genetista agronómica, la doctora Zulay Poggi, del Servicio Autónomo de la Propiedad Intelectual (SAPI), cocineros, investigadores, emprendedores, productores, empresarios, gremios y gobiernos locales y regional. En ese evento se recogieron más de 300 firmas que solicitaban al organismo oficial a reiniciar los trámites que ahora, por procedimiento del SAPI, cambiaría por la búsqueda del sello IGP (Indicación Geográfica Protegida) del Ají Margariteño.

La valoración colectiva del ají se expresa, crece y evoluciona como ingrediente de nuevos emprendimientos y otras innovaciones como el Licor de Ají Margariteño del Grupo KM o las mermeladas emblemas Margaji y de Las Delicias de Chelita o los deshidratados de Condimentos Moya y una extensa gama de marcas, emprendimientos y subproductos que tienen el #AjíMargariteño cómo ingrediente principal.

Es un colectivo que valora y defiende su ingrediente estrella.

Rubén Santiago, Carmen Sanga Marín, Esther González y Pilar Cabrera, entre tantos cocineros, han dado demostraciones culinarias de su potencialidad en el presente siglo. Ha sido un ingrediente promovido por el país, donde amigos y cocineros nacionales o extranjeros quedan encantados, como es el caso de Fina Torres, la cineasta venezolana, quien tiene seis años insistiendo en el documental #TierraAdentro para contarle al mundo las maravillas de nuestro *capsicum*.

“El trabajo por el ají margariteño no se apaga. Aquí seguimos, trabajando sin parar. Y seguimos #HaciaIGPdelAjíMargariteño”, concluyó Fernando Escorcía.

